

PREÁMBULO

En su infinita belleza
 el caracol nos recuerda
 el agua, el mar, la lluvia, la fertilidad
 en fin, todo aquello que forma parte
 de la Vida y de la Muerte...
 el caracol es símbolo de la vida.
 El artista que lo creó
 no sólo hizo vida a través de la forma
 sino que unió volumen y ritmo
 y logró con líneas que se desparraman
 suavemente, el movimiento constante y
 eterno del símbolo Vital.
 (Classen 1998:207)

Las sociedades americanas prehispánicas sintieron desde muy temprano un aprecio especial por las conchas como materia prima. Con ellas elaboraron pequeñas y exquisitas obras de arte, adornos o ajuares funerarios, e incluso en ocasiones ciertas especies alcanzaron un alto valor simbólico. Para los mayas las conchas simbolizan la tierra y el inframundo. Una concha añadida como prefijo al glifo del sol convierte a esta deidad en su forma nocturna, el señor de la noche, porque durante la noche el sol viaja a través del inframundo del oeste al este (Thompson 1969:49). En la cosmología andina existe una conexión entre la luz, los colores de las conchas, los elementos celestes y la élite inca (Mester 1989:162). Las especies nacaradas *Pteria sterna* y *Pinctada mazatlánica* están asociadas con el sol y la élite, dado que éstas son muy brillantes y emiten destellos de luz, mientras que el color rojo de la *Spondylus* simboliza la guerra, la tierra, el agua en los canales de riego y la arcilla de la cerámica, por lo que el rojo simboliza la fertilidad agrícola (Mester 1989:158). El valor simbólico de estas

conchas permanece en la actualidad, de modo que los gobernantes de Ecuador y Perú han escogido a la concha del *Spondylus*, cuyo intercambio les unió en la época prehispánica, como símbolo de la recién firmada paz entre las dos naciones (Sandweiss 1999).

En algunos casos, cantidades significativas de conchas marinas aparecen en talleres (Masucci 1995; Currie 1995; Mester 1985; Suárez 1981; Arnold y Munns 1994). Los análisis y estudios de los restos abandonados en estos talleres están orientados a definir las técnicas de manufactura empleadas, pero también abordan otros aspectos relacionados con la industria artesanal, tales como el intercambio inter-regional e intra-regional de materia prima o productos manufacturados, la propia naturaleza de la producción y el grado de especialización.

Nuestra área de estudio se localiza al sur del Istmo centroamericano, en la actual República de Panamá. Los depósitos de conchas hallados hasta el momento en este país han sido de naturaleza alimenticia o ritual. Hasta la fecha no se ha encontrado evidencia de manufactura de artículos de conchas. Desde el año 1992 hasta septiembre de 2001, se llevó a cabo en Sitio Cerro Juan Díaz, provincia de los Santos, uno de los proyectos arqueológicos más completos desarrollados en este país, el “Proyecto Arqueológico Cerro Juan Díaz”, dirigido por el Dr. Richard G. Cooke, y auspiciado por el Instituto Nacional de Cultura de Panamá, la Sociedad “Nacional Geographic” y el Instituto Smithsonian de Investigaciones Tropicales. Sin lugar a dudas, este proyecto ha contribuido a un profundo conocimiento del desarrollo cultural e histórico de la región cultural conocida como Gran Coclé, dado que el sitio presenta los restos de una historia ocupacional larga, desde el 200

a.C. aproximadamente, hasta el momento de la conquista¹. En él se han desarrollado, entre otros, los trabajos de campo que dieron como resultado la localización de un taller de conchas, caso único en la arqueología panameña², y cuyas características e implicaciones culturales vamos a ver a continuación.

¹ La presencia de una tumba con fecha de 360 ± 40 a.P. (1440 [1500] 1640 cal d.C.) y el hallazgo de setenta fragmentos de vasijas hechas a torno y algunos fragmentos de vidrio, señala la reocupación del sitio por parte de pequeños grupos de personas en algún momento después de la conquista (Carvajal *et al.* [en prensa]; Cooke *et al.* 2003:24).

² Si bien en esta tesis nos detendremos en aspectos relacionados con la industria de conchas de Gran Coclé, cabe señalar que en la vecina Gran Chiriquí no se han encontrado talleres aunque sí algunos ejemplos de artefactos de conchas. En Cerro Brujo (CA-3), localizado en la costa caribe de esta región cultural, se han encontrado dos trompetas de *Charonia variegata* y *Strombus sp.* similares a las empleadas en la actualidad por los guaymíes de Bocas del Toro durante las *balserías* (Linares 1980:145)